

APROXIMACIÓN A LA LITERATURA DE TRANSMISIÓN ORAL DE CARCHELEJO

Alba Pegalajar Espinosa

RESUMEN

El presente artículo pone de manifiesto la trascendencia social y cultural de la literatura de tradición oral en Carchelejo (Sierra Mágina, Jaén). Mediante entrevistas a varios informantes de esta localidad, hemos recopilado romances, canciones, cuentos, leyendas y otras tradiciones orales.

El principal objetivo es registrar y analizar un corpus representativo de la cultura oral de la mencionada localidad, con la finalidad última de facilitar su conservación y difusión.

SUMMARY

This article reveals the social and cultural significance of folk literature in Carchelejo (Sierra Mágina, Jaén). Through interviews to several informants from this village, we have compiled ballads, folk songs, folk tales, legends and other oral traditions.

The aim of this project is to collect and analyse a corpus which represents the oral tradition of the aforementioned village, with an overall aim to preserve and disseminate it.

1. INTRODUCCIÓN

La literatura de tradición oral comprende todos aquellos romances, canciones, cuentos, leyendas y otros tipos de narraciones que se transmiten oralmente de generación en generación. Detrás de estas imágenes y relatos de carácter real o ficticio, hallamos el trasfondo de la vida cotidiana de la sociedad, puesto que se fundamentan en costumbres, creencias y conocimientos arraigados. En otras palabras, la literatura de tradición oral es la plasmación artística del saber popular y, gracias a ella, podemos recuperar retales de la vida y tradiciones de un pueblo. Sin embargo, la escasez de testimonios escritos de estas composiciones ha

propiciado la desaparición de muchas de ellas. Por tanto, es fundamental dedicar esfuerzos a su conservación y estudio.

Cárcheles es un municipio de apenas 1.500 habitantes, perteneciente a la comarca de Sierra Mágina. Rodeado de olivos y terrenos de pastos, se sitúa en la ladera noreste de las Sierras de los Grajales y de Alta Coloma y desciende hasta orillas del río Guadalbullón. El municipio comprende las localidades de Cárcchel y Carchelejo, aunque en este trabajo centraremos nuestra atención en esta última, ya que sus habitantes son portadores de un repertorio de manifestaciones orales de incalculable valor cultural. Hasta ahora, los esfuerzos destinados a registrarlo y estudiarlo habían sido escasos.

Nuestro propósito es recopilar, conservar y difundir un corpus representativo de los géneros orales difundidos en la localidad de Carchelejo, para evitar que el saber de sus gentes caiga en el olvido.

En cuanto a la estructura expositiva de este trabajo, detallamos, en primer lugar, los objetivos concretos y la metodología empleada para lograrlos. Seguidamente, exponemos el estado la cuestión de los estudios sobre la literatura de tradición oral que se han llevado a cabo en Sierra Mágina y, concretamente, en Carchelejo. Tras ello, recogemos muestras orales de la localidad a través de entrevistas y grabaciones realizadas a cinco informantes, que describimos y analizamos en los siguientes apartados. Con ello, hemos recopilado un corpus dividido en tres grandes categorías: romancero, cancionero y distintos tipos de narraciones orales. Lo hemos editado e incorporado con sus correspondientes archivos audiovisuales al *Corpus de Literatura Oral*. Esta es una plataforma virtual de la Universidad de Jaén destinada a conservar composiciones orales del ámbito hispanohablante (en adelante, *CLO*). Finalmente, exponemos nuestras conclusiones.

2. OBJETIVOS

El principal objetivo de este trabajo es recopilar y estudiar un corpus representativo de los géneros literarios de tradición oral de Carchelejo, con la finalidad última de facilitar su conservación y difusión.

Además, nos planteamos los siguientes objetivos específicos:

1. Analizar el estado de la cuestión sobre la literatura oral documentada en Carchelejo.

2. Identificar y escoger a informantes que garanticen la recogida de información pertinente y representativa de dicha localidad.
3. Realizar entrevistas con un soporte audiovisual, a partir de procedimientos que garanticen la fiabilidad de los datos recogidos.
4. Transcribir, catalogar, anotar y editar las composiciones que se nos facilitan.
5. Describir, comentar y analizar el repertorio recopilado, atendiendo a los rasgos específicos y compartidos con las versiones conservadas en otros corpus.
6. Difundir el repertorio recopilado a través del *Corpus de Literatura Oral*.

3. METODOLOGÍA

Para lograr los propósitos mencionados, hemos llevado a cabo un proceso de registro, catalogación, edición y descripción de nuestro corpus.

La recopilación de los datos se ha llevado a cabo mediante entrevistas a cinco personas. Por un lado, entrevistamos a María González Duro, de ochenta y siete años, que siempre ha vivido en Carchelejo o los cortijos colindantes y se ha dedicado a las labores de casa. En su infancia no tuvo oportunidad de ir a la escuela, lo cual garantiza la procedencia oral de su saber. Por otro lado, entrevistamos a Encarnación Eusebia Rueda Aranda, de setenta años, cuyo grado de formación alcanza el Bachiller elemental. Ha desempeñado oficios de campo, costura, hostelería, venta en comercios y ama de casa. Esta informante nació en Fuensanta de Martos, aunque lleva viviendo en Carchelejo desde que tenía veinte años. Junto a ella, entrevistamos a Isabel Chica Ramírez y Juana Merino Ruiz. La primera, de ochenta y cuatro años, ha trabajado como ama de casa, en el servicio doméstico y como cocinera en bodas y comuniones. Nunca ha tenido ocasión de estudiar. La segunda, de setenta y nueve años, se ha dedicado a los mismos oficios, además del campo. Su instrucción terminó en el momento que hizo la comunión. Ambas han vivido siempre en Carchelejo. Más tarde, se unió a esta entrevista Antonio Fernández Varela, de ochenta y seis años, carbonero de profesión y marido de Isabel. Tampoco ha ido a la escuela.

Todas las entrevistas fueron abiertas y grabadas. No se restringieron las preguntas y los informantes tuvieron total libertad para transmitir sus conocimientos. Al mismo tiempo, en un diario de campo, tomamos nota de toda la información contextual de los registros.

Tras ello, procedimos a segmentar en archivos independientes los registros grabados y los catalogamos en función de los criterios empleados en el *CLO*.

Para concluir, incorporamos al *CLO* todas las muestras recogidas, con su correspondiente archivo de vídeo, edición y anotaciones. Esta plataforma es de libre acceso, por lo que la difusión de la literatura oral representativa de Carchelejo está garantizada. En el apartado de descripción del corpus, indicamos la referencia catalográfica de cada archivo, a través de la cual se puede acceder a todas estas cuestiones.

4. FUNDAMENTOS TEÓRICOS. ESTADO DE LA CUESTIÓN

La localidad de Carchelejo pertenece a la comarca de Sierra Mágina, que está compuesta, a su vez, por Bedmar, Jódar, Larva, Bélmez de la Moraleda, Cabra del Santo Cristo, Huelma, Albanchez de Mágina, Torres, Jimena, Pegalajar, Cambil, Mancha Real, La Guardia de Jaén, Campillo de Arenas y Noalejo.

En este apartado, examinamos las aportaciones de los trabajos de documentación de literatura de tradición oral que se han llevado a cabo en diversas localidades de Sierra Mágina y, más concretamente, en Carchelejo.

Por un lado, hemos consultado estudios sobre el romancero, cancionero y narraciones de transmisión oral centrados en la zona de Sierra Mágina. Cabe mencionar el corpus recopilado bajo la coordinación de García y Garrido (1991), que contiene más de cien muestras. Aunque algunos de estos registros ofrecen versiones coincidentes con temas representados en nuestro propio repertorio, en este trabajo no se menciona Carchelejo. Para analizar nuestros romances, nos ha resultado provechoso el repertorio de Piñero Ramírez (2018).

En lo referente al cancionero, contamos con el *Cancionero popular de Jaén* de Torres Rodríguez (1972), así como la recopilación de López Pegalajar (2008), aunque esta se limita a las localidades de Bedmar,

Bélmez, Cabra del Santo Cristo y Huelma. Infantes y Polo (1995) estudian versiones de los municipios pertenecientes al Valle del Guadalbullón (Cárcheles, Pegalajar, Campillo de Arenas y La Guardia).

En cuanto a las leyendas, sobresale Catena (2002) por acopiar, ordenar y difundir este material típico de la comarca; y Rodríguez (2014), que lleva a cabo el mismo trabajo a escala provincial. Este último alude directamente a Cárcheles para presentar la leyenda de *El fantasma del castillo de Cazalla*.

Por otro lado, acudimos a autores que han documentado repertorios particulares de municipios pertenecientes a Sierra Mágina, tales como Jódar, cuyo cancionero recogen Alcalá y Balboa (2008).

Por su parte, Troyano y Troyano (2001) reúnen, analizan y catalogan muestras orales de Bedmar; mientras que los trabajos de Hervás y García (2008) o Fuentes Pereira (2001) hacen lo propio en Bélmez de la Moraleda.

Otro caso destacable es el de Campillo de Arenas, ya que Aguilar e Higuera (2000) recuperaron sus tradiciones y literatura oral gracias a informantes del Centro de Educación de Adultos de Campillo. Consecuentemente, existe una vasta documentación de los romances, canciones líricas, canciones de juego, coplas de fiestas tradicionales y otras composiciones de este pueblo recogida en dos volúmenes.

Finalmente, cabe mencionar las extraordinarias contribuciones del *Corpus de Literatura Oral* a las labores de registro audiovisual de literatura oral de Sierra Mágina. Ejemplo de ello es el repertorio de una informante de Albanchez de Mágina que recopiló Ana Josefa Navidad Vidal en 2016 para la elaboración de su Trabajo Fin de Máster; así como los romances recogidos por Urea Herrador en Campillo de Arenas (2012), las canciones de López y Cara en Cambil (2009) o las composiciones de Torres Velasco en Jimena (2016).

En revistas especializadas como *El Toro de Caña* o *Sumuntán*, encontramos artículos sobre Carchelejo, sus costumbres y tradiciones o sus rasgos lingüísticos y socioeconómicos, realizados por especialistas como Ahumada (1999) o González Cano (2008). A pesar de todo, los trabajos académicos centrados en la literatura oral propia de Carchelejo son inexistentes. Este hecho justifica nuestra labor de registro, sistematiza-

ción y divulgación de romances, canciones, cuentos y leyendas de esta pequeña localidad, extraordinariamente rica en su acervo cultural.

5. EDICIÓN DEL CORPUS ORAL

Para la transcripción, anotación y edición de las muestras recopiladas, seguimos las pautas que aparecen en el *Corpus de Literatura Oral*¹. Para describir y analizar el corpus recogido, nos apoyamos en los propios comentarios de los informantes y en las fuentes consultadas. Sirva de ejemplo:

Vámonos a Carchelejo

CLO, 2372c

Informante: María González Duro. Edad: 87. Localidad: Carchelejo (Jaén). Recopiladora: Alba Pegalajar Espinosa. Fecha de registro: 6 de febrero de 2019.

Vámonos a Carchelejo,
que es un bonito lugar;
que allí tocan las muchachas
palillos para bailar. [*com. I*]

¶

[*Com. I*: Eh... eso era... mi abuela que le gustaba mu-, le gustaba mucho bailar, tocaba los palillos... tocaba muy bien, tengo yo los palillos de ella, y... y ella... dice que un muchacho de ahí de Pegalajar, no sé de dónde era, que la... que la quería a ella y le sacó la coplilla esa.]

Notas

La informante indica que aprendió esta canción de su abuela durante la infancia en la localidad de Carchelejo.

¹ Se pueden consultar en www.corpusdeliteraturaoral.ujaen.es > edición > criterios de transcripción textual.

6. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL CORPUS

En este apartado, describimos y analizamos las muestras de literatura oral propias de Carchelejo que nos han facilitado las informantes entrevistadas. Hemos ordenado este amplio repertorio siguiendo los criterios de clasificación del *Corpus de Literatura Oral*, que se articulan en torno a tres grandes categorías: romancero, cancionero y narrativa.

6.1. Romancero

En primer lugar, encontramos el romance de referente carolingio y caballeresco titulado *Conde niño* (*CLO*, 1516r). En esta versión se narra cómo la reina y la infanta pasean por la orilla del mar cuando escuchan un canto. La reina cree que es una sirena, pero la infanta lo desmiente revelando que es su amante, el hijo del rey conde. La reina ordena que lo maten y la infanta acude a casa de su tía en busca de consuelo. Al final, la infanta muere de tristeza y la entierran en la misma iglesia que el conde, aunque más cerca del altar por poseer sangre real. En la tumba, nace un rosal que culpa a la reina de su muerte.

Este es uno de los romances más conocidos de la tradición hispánica. Su difusión abarca la España peninsular e insular, Hispanoamérica y las comunidades sefardíes. En el *CLO*, aparecen alrededor de treinta versiones, a menudo engarzadas con el romance *Gerineldo*, de diferente procedencia: localidades andaluzas, manchegas, castellanas... En Alcalá y Balboa (2008) hay registrada una versión de Jódar; y Piñero Ramírez (2018) lo identifica como *Conde Olinos*. El desenlace varía según las versiones, donde las almas de los jóvenes se convierten en elementos diferentes: dos aves que vuelan juntas por el cielo, dos olivos o una ermita y un altar. También es común la conversión de la tumba de la joven en un manantial o fuente curativa.

En segundo lugar, contamos con un romance sobre cautivos y presos, llamado *Don Bueso* o *La cristiana cautiva* (*CLO*, 1517r). En esta versión, la reina sale a pasear y es capturada por los moros. Su familia queda desconsolada y su hermano la busca sin descanso. Un día, la encuentra lavando pero no la reconoce, aunque ella le dice que es española. Él le ofrece llevarla a caballo respetando su honra. La muchacha acepta y, al pasar por un monte, recuerda que su hermano iba a cazar por allí. Este

hecho revela la filiación de los jóvenes, que vuelven a casa con el propósito de festejarlo.

Don Bueso está difundido por todo el territorio panhispánico (Piñero Ramírez, 2018: 437) y ha sido estudiado por numerosos especialistas. Menéndez Pidal sostiene que procede de una balada alemana derivada del poema austriaco Kudrun del siglo XIII (Piñero Ramírez, 2015: 28). El romance también está recogido en García y Garrido (1991) y el *CLO*, que documenta variantes en gran parte de la Península.

Seguidamente, se nos presenta un romance sobre conquistas amorosas, llamado *La buenaventura del carnaval* (*CLO*, 1518r). En esta versión, una joven va al salón del baile y se disfraza para ver a su novio. Allí, el muchacho le pide que le diga la buenaventura. Ella lo elogia, pero le reprocha que corteje a dos mujeres y le augura felicidad si se casa con la morena e infortunio si escoge a la otra. Al final, se despide y revela su identidad.

Este romance no se ha considerado tradicional porque no forma parte del repertorio romancístico establecido en el seno de la escuela de Menéndez Pidal. Sin embargo, existen incontables versiones en la geografía española, como las del *CLO*, García y Garrido (1991), Aguilar e Higuera (2001), Alcalá y Balboa (2008), Hervás y García (2008), que presentan signos evidentes de tradicionalización.

Otro romance de este corpus, titulado *Las señas del esposo* (*CLO*, 1519r), trata sobre el amor fiel de una mujer a su marido. Blanquita ve venir a un soldado y le pregunta si ha visto a su marido, que lleva años en la guerra. Él le informa del fallecimiento del esposo y de que este dejó como testamento que ambos se casaran. Ella manifiesta que nunca lo hará y que seguirá esperando. El soldado le interroga sobre el futuro de sus hijos y ella responde que uno será fraile y el otro servirá en casa de sus padres. El soldado, halagado por la fidelidad de la mujer, revela su identidad: es su verdadero marido.

Las señas del esposo es uno de los romances tradicionales más conocidos de la literatura oral moderna. Piñero Ramírez (2018: 419) afirma que la primera versión conocida es de Juan de Ribera, en 1605, y que las versiones con final truncado son bastante frecuentes. En el *CLO*, hay varias versiones andaluzas y castellanas. Igualmente, se encuentra en García y Garrido (1991), Alcalá y Balboa (2008) y, finalmente, Aguilar e Higuera (2000), que lo identifican como *Clarita y el Soldado*.

Del romancero infantil, hallamos *Mambrú* (*CLO*, 1522r), en el que el narrador pregunta impacientemente cuándo volverá Mambrú de la guerra. Esta versión tiene escaso desarrollo porque la informante apenas la recuerda. En el *CLO* aparecen otras más largas. Por su parte, en el romance titulado *Hilo de oro* (*CLO*, 1523r), un caballero alaba la belleza de las hijas de un hombre, que se niega a entregárselas. El pretendiente, contrariado, le advierte que se lo contará a su padre, el rey, y que escogerá a la mejor. El *CLO* solo recoge versiones de Ciudad Real, Palencia y Valladolid.

6.2. Cancionero

Ante todo, aparece *Ya vienen las voladoras* (*CLO*, 2369c), que canta la alegría de una muchacha que no ha conocido el amor cuando se enamora de un joven tras venir las voladoras. El *CLO* contiene una variante similar de Valdepeñas de Jaén.

Otra canción de amoríos es *Cómo quieres que vaya* (*CLO*, 2370c), en la que un joven dice a su amada que no puede ir a verla de noche porque teme a su madre más que a la muerte, aunque finalmente acude a ella de ventana en ventana. En el *CLO* hay otras dos versiones. La de Villanueva de la Reina solo coincide con la nuestra en la primera estrofa y en la entonación, porque, en los siguientes versos, encontramos un desarrollo burlesco: el joven pide a su amada que vaya a recoger un pepino a la huerta y ella se excusa diciendo que le duele un pie, de modo que él la despacha. En cambio, la de Alcalá la Real solo conserva la primera estrofa, que es idéntica a la nuestra.

Del mismo tema es *Esta casa huele a gloria* (*CLO*, 2371c). En ella, un joven alaba la casa y la familia de su amada, que compara con un ramito de gloria. Solo existe otra versión registrada de apenas cuatro versos. Se halla en el *CLO* y es de Zagra, Granada.

La única canción que menciona expresamente a Carchelejo es *Vámonos a Carchelejo* (*CLO*, 2372c), probablemente inventada por la abuela de la informante, que tocaba los palillos, tras ser pretendida por un muchacho de Pegalajar. En ella, se pide ir a Carchelejo porque es un bonito lugar y, allí, las muchachas tocan palillos para bailar. No hay información documentada sobre esta versión.

En cuanto a villancicos, conservamos dos versiones de *La Marimorena*. En la primera (CLO, 2373c), un típico ejemplo de *contrafactum*, el cantor se extraña de que San José y la Virgen se vayan a Alemania a trabajar. Estos versos probablemente fueron inventados en la época de pobreza que sobrevino a la Guerra Civil, en la que hubo numerosas migraciones a Alemania. En la segunda (CLO, 2374c), se critica que en el aceite de oliva manden los americanos. Estos versos probablemente fueron inventados en los años sesenta, cuando el precio del aceite disminuyó alarmantemente y Estados Unidos lo compraba a bajo costo. Este villancico está muy extendido en la península y se conservan varias versiones de temática variopinta, generalmente burlesca. En el CLO, hay dos de Alcalá la Real, una de Porcuna, otra de Priego de Córdoba, otra de Frailes y otra de Valdepeñas de Jaén. Hervás y García (2008) tienen una versión de Bélmez.

Otro villancico recogido es *La jaulita de alambre* (CLO, 2375c), que empieza con que al niño Jesús le regalan una jaulita de alambre con un jilguero para que le cante y presenta el oficio del molinero junto a algunas de sus labores. A saber, cobrar la maquila, el salvado y la corriente. El CLO conserva una versión de Frailes similar a esta.

Ya vienen los reyes (CLO, 2376c) es un villancico infantil bastante difundido que enumera regalos que llevan los Reyes Magos al niño Jesús. Sin embargo, no lo hemos encontrado documentado en los repertorios consultados de literatura oral.

Para terminar el repertorio de villancicos, debemos mencionar *Santa Lucía bendita* (CLO, 2387c), una composición burlesca que cuenta que la Virgen María dio a luz mientras un hombre se cortó las «pelotas» haciendo botas en el portal de Belén. Esta canción comienza con una rogativa a Santa Lucía para que guarde la vista a todos los ciudadanos del pueblo. En la comarca de Sierra Mágina, existe una especial devoción por esta santa y en Campillo de Arenas se celebra una romería en su honor todos los años, en la que participan carchelejeros por su proximidad geográfica y cultural (Aguilar e Higuera, 2001). Nuestras informantes indican que se cantaba durante las lumbres de Santa Lucía, festejos que se explican más adelante en este trabajo.

Del mismo modo, recuperamos una alabanza a *La Virgen del Rosario* (CLO, 2388c), patrona de Carchelejo. Cabe decir que en el puente de la Virgen de agosto se llevan a cabo las fiestas patronales en su honor, en

las que procesionan la imagen de la Virgen por las calles del pueblo, se realiza una ofrenda floral y las tradicionales avanzadillas de moros y cristianos. Estas representan los intentos del ejército moro por hacerse con la Virgen, hasta que la consiguen y la llevan a su castillo, edificado en la plaza del pueblo esos días. Al día siguiente, el rey cristiano manda una embajada en la que recuperan la Virgen tras varias escaramuzas y coloquios con el rey moro sobre la religión cristiana. En la madrugada, «los muñidores» acostumbran cantar coplas de invitación al rosario al son de las campanillas, como la aquí registrada. Aguilar e Higuera (2001) recogen una serie de oraciones a la Virgen del Rosario propias de Campillo de Arenas, cuyas fiestas tradicionales son muy similares a las de Carchelejo.

Así también, recogemos un padrenuestro que no está documentado en ninguna de las fuentes consultadas y que hemos denominado *Acostado, mi señor* (CLO, 2389c).

Tras ello, presentamos una rogativa a *Santa Lucía bendita* (CLO, 2390c), que se canta mientras se juega a los melenchones alrededor de una hoguera encendida el día de Santa Lucía. Al mismo tiempo, un hombre montado en un burro reparte mantecados, anís y aguardiente, que lleva en un serón. La gente se va pasando la botella bebiendo «a morro» e invitándose unos a otros. En el CLO existen otras versiones documentadas de esta copla.

Asimismo, es significativa la celebración del carnaval en Carchelejo, en la que se cantan canciones como la aquí denominada *Carnaval, carnaval* (CLO, 2391c). Las fiestas eran ocasión para que mujeres y hombres buscasen pareja, de ahí que esta canción empiece indicando que la que no encuentre novio debe esperar al carnaval del año que viene y termine con una joven que lo ha encontrado. Aguilar e Higuera (2001) tienen documentada una versión en Campillo de Arenas; y Torres Rodríguez (1972) hace lo propio en Jamilena. En el CLO, hay variantes de Los Villares y Martos entre otras. A pesar de variar en la forma, el motivo es el mismo: el emparejamiento.

Después, aparecen canciones de carácter satírico o burlesco, como *A los hombres, castigadlos* (CLO, 2392c), que sugiere diversos escarmientos a los hombres; o *Estás que ardes* (CLO, 2393c), donde varias mujeres discuten por quién tiene mejor novio. *Eres más tonto que ayer* (CLO, 2394c) describe los defectos de un hombre. En el CLO, parte de

esta composición se encuentra engarzada a una canción de carnaval de Torreblascopedro y a una versión de *Romero verde* de Estepa, Sevilla. De estas dos últimas canciones burlescas, García y Garrido (1991) cuentan con alguna variante. Por último, tenemos *Cuando le vide venir* (CLO, 2415c), en el que se relata cómo una persona no puede llevarse su burra porque está criando a un pavo.

De sabiduría popular, se nos revela el dicho *Cuando Alta Coloma tiene montera, llueve aunque Dios no quiera* (CLO, 2395c). Este refrán se refiere a que los nublos sobre monte de Alta Coloma son un claro indicio de que va a llover. En Martos también es habitual, aunque en vez de a Alta Coloma, se hace referencia a la peña de Martos, como indica un informante del CLO.

Las canciones infantiles abundan en nuestro cancionero. Este hecho podría deberse a que informantes recuerdan con emotividad la etapa infantil de sus vidas, lo cual favorecería la memoria. Este es el caso de *Al pasar la barca* (CLO, 2396c), en la que un barquero no quiere cobrar a una niña por ser bonita y ella rechaza este ofrecimiento. El CLO cuenta con versiones de diversas localidades de Ciudad Real, Jaén y Sevilla; Hervás y García (2008) tienen una versión de Bélmez, y Alcalá y Balboa (2008), de Jódar.

Otro caso similar es *Romero verde* (CLO, 2397c). El CLO incluye versiones de diversas provincias andaluzas, Aguilar e Higueras (2001) contienen otra procedente de Campillo de Arenas; Alcalá y Balboa (2008), de Jódar; y Hervás y García (2008), de Bélmez. Otras versiones se localizan en García y Garrido (1991) y en Torres Rodríguez (1972).

Este apartado culmina con *La flauta de Bartolo* (CLO, 2398c), canción de carácter burlesco que tampoco ha sido recogida en los repertorios al uso.

Posteriormente, ofrecemos una serie de canciones de retahílas-esce-na, como *Juan Serrano* (CLO, 2399c), que se canta mientras una persona va pasando su mano sobre las de los demás, tratando de golpear la de aquellos que no retiran sus manos al finalizar la canción. Sirve como juego de niños. Hay versiones de Frailes y Castillo de Locubín en el CLO, y aparece en García y Garrido (1991) y en Alcalá y Balboa (2008).

De la misma categoría es *El puñico* (CLO, 2400c). Este juego consiste en que todos los participantes pongan los puños unos encima de otros.

Una persona señala cada puño preguntando «¿qué es esto?», a lo que las demás responden «un puñico». Al llegar al más alto, le responden «una cajetita con almidón para jugar a Padre mi cordón». En ese momento, cantan una retahíla y el que se ríe recibe un coscorrón. Alcalá y Balboa (2008) localizan este juego en Jódar.

Cabe destacar también una retahíla-cuento llamada *Los diez perritos* (CLO, 2401c). En cada estrofa, el narrador indica que va perdiendo un perrito hasta que se queda sin ninguno. Esta composición no nos consta que haya sido registrada hasta ahora.

Los informantes recuerdan varias adivinanzas porque, según ellos, suelen recitárselas a sus nietos, haciendo un constante ejercicio de memorización. A saber, el enamorado (CLO, 2402c), la granada (CLO, 2403c), las trébedes (CLO, 2404c), el pelo (CLO, 2405c), la luna (CLO, 2406c), el pan (CLO, 2407c) y el cigarro (CLO, 2408c). En el CLO, se conoce una variante de la primera, procedente de Mengíbar; otras de la granada y del pelo procedentes de Cortijos Nuevos y otra de la luna procedente de Villargordo.

Otro modelo de canciones son las de aguinaldo, que se cantaban por Navidad para pedir donativos. Tenemos registradas dos versiones de *A esta puerta hemos llegado* (CLO, 2409c y 2410c). En el CLO, aparecen otras de Frailes, Noguerones y Ermita Nueva.

Identificamos textos oralizados, tales como *La profecía* (CLO, 2411c), una versión oralizada del poema de Rafael de León. El original es un cuento compuesto en verso y rima, en el que un joven manifiesta su pesar por ver a su amada casada con otro hombre y recuerda los momentos que han vivido juntos, además de augurar infortunio a la mujer.

Otro texto de autor es *Con el sol te mando besos* (CLO, 2412c), una estrofilla que se escribía en las postales de felicitación. Esta composición no está documentada en los repertorios consultados. Por tanto, consideramos que es de autoría propia de un habitante de Carchelejo, que la difundió por la localidad.

El cancionero de nuestro corpus concluye con *El banquillo de los acusados* (CLO, 2413c), en el que se narra cómo un joven confiesa ante un juez haber asesinado a su amada y al marido de esta por celos. Es un poema anónimo del que circulan versiones por internet, aunque no está registrado en ninguna fuente consultada. Según parece, esta composición

se hizo muy famosa tras la guerra y su compositor murió fusilado por matar a su esposa. El informante indica que lo aprendió mientras hacía la mili.

6.3. *Narrativa*

Encontramos un conocidísimo cuento de animales, llamado *El lobo y los siete cabritillos* (CLO, 0624n), que se corresponde con el tipo cuentístico ATU 123. Un lobo quiere comerse a siete cabritos aprovechando que su madre ha salido de casa. Ellos no le abren la puerta, por lo que el lobo se disfraza y, tras varios intentos, consigue comérselos. El más pequeño se salva y avisa a la madre, que le abre la barriga al lobo mientras duerme y saca a los demás. La moraleja del cuento es no abrir la puerta a desconocidos.

Posteriormente, tenemos un cuento humorístico, *El forastero* (CLO, 0625n), que trata sobre un hombre que no va a misa alegando que es forastero y no conoce las costumbres del pueblo. El humor recae en que la excusa no es válida porque los asuntos de Iglesia, en aquella época, se conocían en todo el país. Otro de los relatos es el titulado *La araña* (CLO, 0626n), en el que se narra cómo unas muchachas pretenden llamar la atención sobre los regalos que les ha traído su padre y, al ver que nadie se fija, alertan de que hay una araña, que en realidad es la sortija de una de ellas.

En lo referente a las leyendas, encontramos una, llamada *La cueva del Puerto* (CLO, 0628n), cueva que se encuentra en un monte colindante a Carchelejo. La informante nos cuenta cómo un carchelejero se escondía en ella durante la Guerra Civil y el franquismo, donde aprovechaba para verse con su novia. Del mismo modo, rememora cómo sus propios familiares se perdieron allí un día. No hay información sobre la cueva en las fuentes especializadas.

Otra leyenda, esta vez de índole religiosa, es *La Virgen de la Cabeza* (CLO, 0629n). Esta historia relata cómo se apareció la Virgen a un pastor de Colomera y, para que todos le creyesen, le curó un brazo. Según la informante, este hecho justifica que, en el cruce de banderas durante la romería de la Virgen de la Cabeza, la de Colomera vaya delante. En el CLO hay otras leyendas sobre milagros de esta Virgen.

Tras ello, una informante nos narra algunos *Milagros de San Marcos* (CLO, 0630n), quien lisió a un joven que se burlaba de una epidemia de colitis que hubo en el pueblo. Nos indica que, desde entonces, la gente del pueblo se abstiene de comer productos procedentes de animales el día de San Marcos, aunque esta tradición se está perdiendo.

La llueca de Cárcel, por su parte, (CLO, 0631n) trata sobre una llueca que se aparecía en el camino de Carchelejo a Cárcel para asustar a los jóvenes que iban a buscar novia de un pueblo a otro. Según una informante, este suceso se contaba para disuadirlos de pretender a las muchachas. Otra informante nos dice que la llueca era, en realidad, la madre de un muchacho al que la Guardia Civil torturaba por las noches. Esta mujer asustaba a las gentes para que no vieran las contusiones de su hijo. Tampoco hemos encontrado otras referencias a esta leyenda.

Luego, una informante nos explica el origen del nombre de la *Calle de la Amargura* (CLO, 0632n) de Carchelejo. En esta calle, se realiza un encuentro procesional entre la Virgen y el Cristo todos los años en Semana Santa. El hecho de que en este punto se «despidieran», dio lugar a que se llamara Calle de la Amargura. Previamente, se había llamado «Calle la Tercia» y «Calle Ramírez Duro» en honor a este carchelejero, diputado en las Cortes de Madrid.

Acto seguido, las informantes nos aproximan a la historia oral de Carchelejo. Sobre costumbres domésticas, una informante nos ofrece un *testimonio sobre la escuela* (CLO, 0633n), que nos permite conocer las circunstancias vitales que se daban durante su infancia. Se trata de una mujer que no pudo estudiar regularmente. Su madre le enseñó la doctrina y después fue a la escuela durante el mes previo a su comunión. Le gustaba tanto, que se iba sin comer con tal de no faltar. Desgraciadamente, su madre murió cuando tenía ocho años y se tuvo que hacer cargo de la casa. Años después, el maestro del pueblo le dio clase por las tardes, previo pago. Por fin, cuando se liberó de sus cargas familiares, decidió acudir a la escuela de adultos.

Esta misma informante nos habla de *vendedores ambulantes y traperos* (CLO, 0634n). Una mujer llamada Catalina la de Páez recorría los cortijos en un burro para cambiar unos enseres domésticos; los recoveiros traían productos alimenticios. La informante nos cuenta una anécdota sobre uno de ellos, Conrado, que exigía que le compraran lo que a él le

venía bien. Nos comenta que los Pelones de Cárcel eran los recoversos y que se hacían con objetos con un valor ignorado por los cortijeros.

También nos describe algunas *procesiones de Carchelejo* (CLO, 0635n), como la del Domingo de Ramos, y costumbres como estrenar abrigos el día de la Gula.

Para concluir, otra informante nos explica la denominada costumbre de *los adagios* (CLO, 0636n). Este juego consistía en hacer un corro y cantar canciones. Las muchachas debían escribir piropos en trozos de papel para los muchachos, y viceversa. Echaban todos los papeles a una bolsa y escogían uno al azar. El autor debía leérselo en voz alta a la persona que le había tocado. Estos adagios solían ser chistosos, picantes y mordaces. Más tarde, la informante nos cuenta que, en uno de estos juegos, Antonio, alias el Capitán de los Gatos, le recitó «te quiero más que a mi vida porque eres la más guapa de España» y ella le respondió «te vas a hacer puñetas porque no te quiero ni con un jamón a cuestras» (CLO, 0637n). En otro momento, recuerda que le dijeron «si te pillara en un pajar, hasta las pajas iban a volar» (CLO, 2414c).

7. CONCLUSIÓN

La literatura de tradición oral sirve para conocer los avatares históricos y culturales de la sociedad, dado que comprende todo tipo de manifestaciones populares, cuyo imaginario suele proceder de las vivencias cotidianas. Empero, la predilección que tradicionalmente existe por los textos escritos ha derivado en la pérdida de gran parte de este patrimonio, por lo que las labores de recuperación se hacen cada vez más necesarias.

Carchelejo, a pesar de su reducida extensión, es hogar de muchas gentes que han transmitido interesantes relatos e imágenes literarias sobre la vida y la muerte, amor y desamor, pobreza y riqueza, encuentros y desencuentros. El presente compendio de tradiciones orales remite a los símbolos y creencias, a las formas de vida y a los relatos que circulan por sus calles. En definitiva, reconstruye la identidad del pueblo a partir de la documentación y estudio de las manifestaciones culturales inmateriales.

Por esta razón, es preciso agradecer a María, Isabel, Encarnita, Juana y Antonio el haber podido recrear, mantener y transmitir todo este saber popular. Acceder a los recuerdos de estos valiosos transmisores ha sido

una experiencia maravillosa. Además, Carchelejo es nuestra localidad de procedencia, lo que ha contribuido a que realizáramos este trabajo con especial afecto e interés, así como un mayor conocimiento y facilidades de acceso al entorno de la investigación.

Para concluir, expresamos nuestro deseo de que este trabajo sirva como referencia inicial para futuras investigaciones en este ámbito. De esta manera, conseguiremos que las generaciones venideras disfruten de los romances, canciones, cuentos, leyendas e historias guardadas en la memoria de nuestros antepasados.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR GONZÁLEZ, L. e HIGUERAS MARTÍNEZ, F. (2000). Voces para el recuerdo. Canciones y fiestas tradicionales (I). Sumuntán, (13), 131-174. Centro Público Municipal para la Educación de Personas Adultas “Dolores González Osorio”. Campillo de Arenas.
- AGUILAR GONZÁLEZ, L. e HIGUERAS MARTÍNEZ, F. (2001). Voces para el recuerdo. Canciones y fiestas tradicionales (II). Sumuntán, (14), 153-212. Centro Público Municipal para la Educación de Personas Adultas “Dolores González Osorio”. Campillo de Arenas.
- AHUMADA, J. (1999). Toponimia y noticia lingüística de Cárcheles. Sumuntán, (11), 55-58.
- ALCALÁ MORENO, I. y BALBOA RUIZ, J. M. (2008). El cancionero popular de Jódar en el ciclo vital. El Toro de Caña. Revista Tradicional de la Provincia de Jaén, (11), 351-554.
- CATENA, F. (2002). Leyendas de Mágina y su frontera. Sumuntán, (17), 146-162.
- FUENTES PEREIRA, F. J. (2001). El sueño de la memoria: Bélmez legendario. El Toro de Caña. Revista Tradicional de la Provincia de Jaén, (7), 499-524.
- GARCÍA GARCÍA, J. M., GARRIDO, V. y EQUIPO DE PROFESORES DE SIERRA MÁGINA (1991). Literatura de tradición oral en Sierra Mágina, Jaén, Delegación Provincial de Educación.
- GONZÁLEZ CANO, J. (2008). Las funciones de moros y cristianos en la provincia de Jaén. Los textos: origen y análisis. El Toro de Caña. Revista Tradicional de la Provincia de Jaén, (11), 11-101.
- HERVÁS VARGAS, A. y GARCÍA LÓPEZ, L. (2008). Cancionero popular. El Toro de Caña. Revista Tradicional de la Provincia de Jaén, (11), 823-859.
- INFANTES DELGADO, A. y POLO ARANDA, D. (1995). Palabras que lleva el Tiempo. Literatura de Tradición Oral en la Escuela. Textos recogidos en los pueblos del Valle de Guadalbullón (Jaén), Jaén / Úbeda, M.R.P. «Grupos Pedagógicos» / FEMPRA.
- LÓPEZ PEGALAJAR, M. (2008). El cancionero popular en Sierra Mágina. El Toro de Caña. Revista Tradicional de la Provincia de Jaén, (11), 969-1004.

- PIÑERO RAMÍREZ, P. M. (2018). Romancero. Madrid: Biblioteca Nueva.
- RODRÍGUEZ ARÉVALO, M. (2014). Leyendas del Santo Reino de Jaén. Universidad de Jaén.
- TORRES RODRÍGUEZ DE GALVEZ, M. D. (1972). Cancionero popular de Jaén. Instituto de Estudios Giennenses. Patronato José María Quadrado del C.S.I.C.
- TROYANO VIEDMA, M. y TROYANO CHICHARRO, J. M. (2001). Leyendas, coplillas, romances y villancicos de Bedmar. El Toro de Caña. Revista Tradicional de la Provincia de Jaén, (7), 525-562.
- Web Oficial del Ayuntamiento de Cárcheles (2019). Ayuntamiento de Cárcheles. Recuperado de <<http://www.carcheles.es/>>.

